



BHAGAVAD GITA



Catalogación:

Bhagavad Gita / Annie Besant — 1^{era} edición — San Lorenzo:
Sociedad Teosófica en Argentina.

ISBN 978-987-4955-37-1

Por información adicional, dirigirse a:

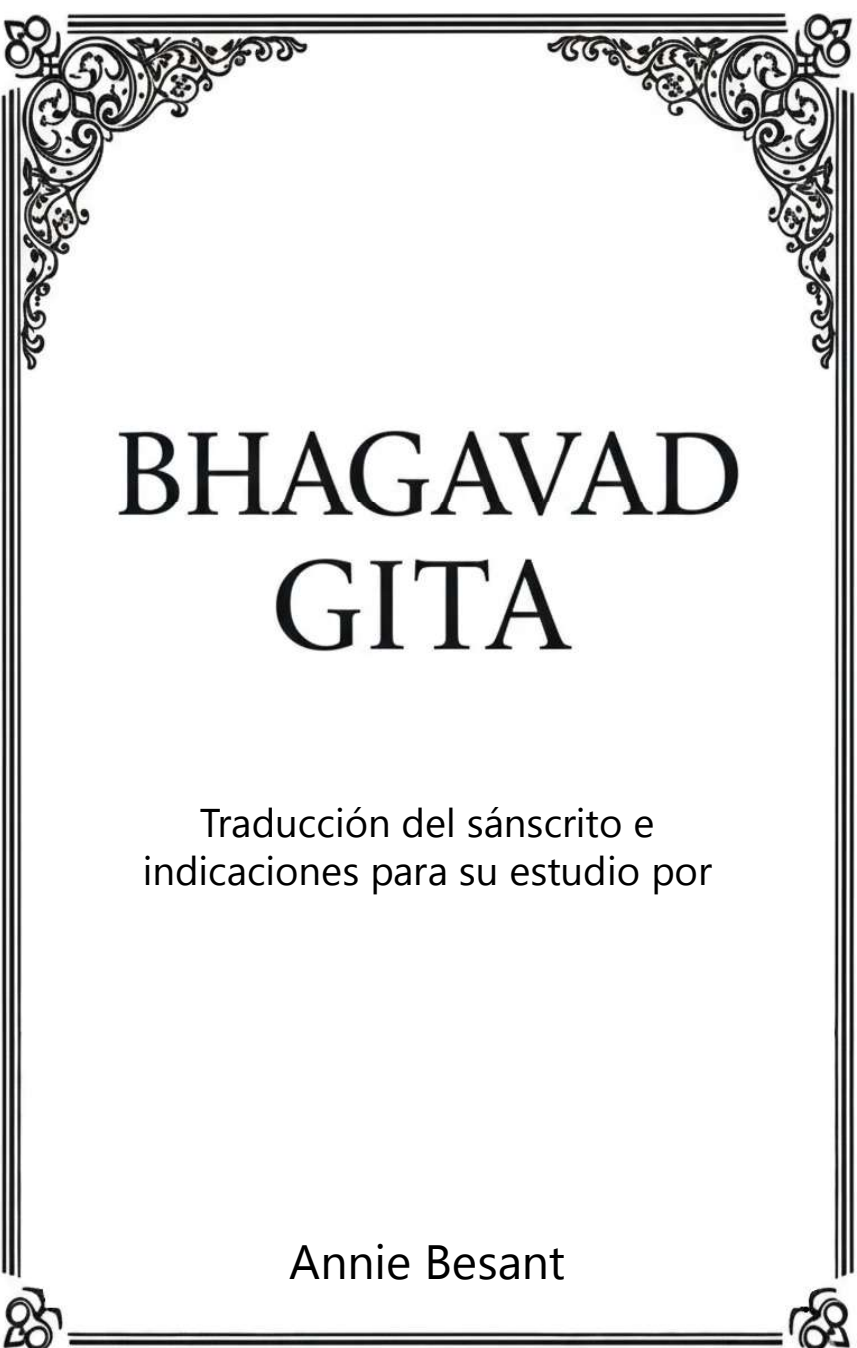


Editorial Teosófica en Español
editorial@sociedadteosofica.org.ar
www.sociedadteosofica.org.ar



Tirada de 200 ejemplares impresa en los talleres gráficos de La
Imprenta Ya S.A., Estados Unidos 1061, B1604 Villa Martelli,
Prov. de Buenos Aires.

2026



BHAGAVAD GITA

Traducción del sánscrito e
indicaciones para su estudio por

Annie Besant

CONTENIDO

Bhagavad Gita

DISCURSO I	5
DISCURSO II.....	11
DISCURSO III	19
DISCURSO IV	23
DISCURSO V	27
DISCURSO VI	31
DISCURSO VII	37
DISCURSO VIII	41
DISCURSO IX	45
DISCURSO X.....	49
DISCURSO XI	53
DISCURSO XII.....	61
DISCURSO XIII.....	63
DISCURSO XIV.....	67
DISCURSO XV	71
DISCURSO XVI.....	73
DISCURSO XVII	77
DISCURSO XVIII	81

Indicaciones para el estudio del Bhagavad Gita

PRIMERA CONFERENCIA	91
SEGUNDA CONFERENCIA	109
TERCERA CONFERENCIA	123
CUARTA CONFERENCIA.....	139
APÉNDICE	157

NOTA EDITORIAL

La presente edición surge de una necesidad concreta: poner al alcance de los lectores de habla hispana un documento de profundo valor espiritual y filosófico. Con ese propósito, hemos editado un material verdaderamente significativo: la traducción del *Bhagavad Gita* desde el sánscrito al inglés realizada por la Dra. Annie Besant, que ha sido cuidadosamente vertida al español y revisada por miembros de la Sociedad Teosófica. A esta traducción hemos sumado cuatro conferencias que la propia autora dictó sobre este libro sagrado, uniendo así dos trabajos complementarios en un único volumen.

De esta forma, esta edición vincula dos obras distintas en su origen pero unidas por la misma autora: la traducción del texto sagrado y las reflexiones que ella desarrolló en torno a él. Ambas se complementan y se iluminan mutuamente, enriqueciendo la comprensión del mensaje del *Gita* con la voz directa de quien lo tradujo al inglés.

Por otro lado, el árbol genealógico que acompaña esta edición (ver pág. 156), así como la explicación de los personajes que en él aparecen, es una iniciativa del equipo editorial que no forma parte del texto original. Su inclusión responde al deseo de ofrecer al lector una herramienta de orientación que facilite la comprensión de la vasta galería de personajes del *Mahabharata* y su significado esotérico.

Es importante señalar que la traducción al inglés del *Bhagavad Gita* fue realizada por Annie Besant en colaboración con el erudito Bhagavan Das. El libro original en inglés tenía la siguiente portada:

With Samskrit Text, free translation into English,
a word-for-word translation, and an Introduction
on Samskrit Grammar.

by
Annie Besant
and
Bhagavan Das

Theosophical Publishing Society
1905

De ese material original, la presente edición recoge únicamente la “*free translation into English*” —la traducción libre al inglés— y su consecuente traducción al español. La extensa sección dedicada a la explicación del sánscrito, que ocupa una parte considerable del libro original, ha sido deliberadamente omitida. Esta edición se orienta hacia un lector que busca la esencia del mensaje del *Gita* sin los tecnicismos lingüísticos propios de una edición académica.

Confiamos en que este volumen cumpla su propósito de hacer accesible una enseñanza perenne, y que el lector encuentre en estas páginas la misma luz que la Dra. Annie Besant supo descubrir y transmitir con tanta dedicación.

Los Editores

DEDICADO A TODOS LOS ASPIRANTES
DE ORIENTE Y OCCIDENTE

PREFACIO

Entre las inestimables enseñanzas que es posible hallar en el gran poema hindú, el *Mahabharata*, no hay nada tan extraordinario y precioso como “El Canto del Señor”. Desde que lo pronunciaron los divinos labios de Shri Krishna en el campo de batalla, y desde que aquietara la creciente emoción de su discípulo y amigo, ¡a cuántos corazones desasosegados tranquilizó y fortaleció, a cuántas almas cansadas condujo hacia Él! Su propósito es elevar al aspirante desde los niveles inferiores del renunciamiento, donde se renuncia a los objetos, hasta las cimas más sublimes, donde mueren los deseos y donde el yogui mora en la contemplación calma e incesante, mientras su cuerpo y su mente se dedican activamente a cumplir con los deberes que le correspondieron en su vida. La lección central del *Bhagavad Gita* es que no es preciso que el hombre espiritual lleve una vida solitaria, que la unión con la vida divina puede lograrse y mantenerse en medio de los asuntos mundanos, y que los obstáculos para esa unión no se hallan fuera de nosotros sino dentro de nosotros.

Se trata de una escritura sobre el Yoga; ahora bien, el Yoga es literalmente una unión, y significa armonía con la Ley divina, unificación con la Vida divina, mediante el sometimiento de todas las energías que se exteriorizan. Para alcanzar esto, deberá obtenerse el equilibrio, de modo que al yo, unido al Yo, no lo afecten el goce ni el dolor, el deseo ni la aversión, ni ninguno de los “pares de opuestos” entre los que los yo no preparados se desplazan pendularmente. Por tanto, la moderación es la clave del Gitá, y asimismo la armonización de todos los componentes del hombre, hasta que vibren en perfecta sintonía con lo Uno, con el Ser supremo. El discípulo ha de proponerse este objetivo.

Debe aprender a contemplar lo atractivo sin dejarse cautivar y lo repelente sin apartarse: debe ver ambas cosas como manifestaciones del Señor único, para que sean lecciones que lo guíen, no cadenas que lo esclavicen. En medio de la agitación debe descansar en el Señor de la Paz, cumpliendo todos los deberes al máximo, no porque busque resultados en sus acciones, sino porque su deber es satisfacerlo. Su corazón es un altar, el amor a su Señor es la llama que arde en ese altar; todos sus actos, físicos y mentales, son sacrificios ofrendados en el altar; y una vez ofrecidos, ya no le conciernen.

Para que la lección sea más solemne, se la brinda en un campo de batalla; Arjuna, el príncipe guerrero, debía vindicar el título de su hermano, destruir a un usurpador que oprimía a su tierra; su deber como príncipe, como guerrero era luchar por la liberación de su nación y restaurar el orden y la paz. Para que esa disputa fuese más amarga, camaradas y amigos queridos estaban a ambos lados, oprimiendo su corazón con una angustia personal, creando un conflicto de deberes, al mismo tiempo que una contienda física. ¿Podía él matar a quienes debía amor y cuidado, y pisotear los vínculos de parentesco? Romper los lazos familiares era un pecado; dejar al pueblo en una cruel esclavitud era un pecado; ¿dónde estaba la solución correcta? Hay que cumplir con la justicia o se pasa por alto la ley; pero, ¿cómo matar sin pecar? La respuesta en el tema principal del libro: No te intereses personalmente por lo que acontece; cumple con el deber que te impone tu posición en la vida; advierte que Isvara, el Señor y la Ley al mismo tiempo, es el hacedor, que genera esa potente evolución que concluye en bienaventuranza y paz; identifícate con Él mediante la devoción, luego cumple el deber como deber, luchando sin pasión ni deseo, sin ira ni odio; de esa manera, la actividad no forja ligaduras, se realiza el Yoga, y el alma se libera.

Tal es la evidente enseñanza de este libro sagrado. Pero como todos los actos de un avatar son simbólicos, pasemos de los planos externos a los internos, y veamos en la lucha de Kurukshetra el campo de batalla del alma, y en los hijos de Dhritarashtra a los enemigos que encuentra en su progreso; Arjuna se tipifica como el alma luchadora del discípulo, y Shri Krishna es el Logos del alma. Así, la enseñanza de ese antiguo campo de batalla brinda su guía a toda la posteridad, y prepara al aspirante para que recorra ese sendero empinado y espinoso que conduce hacia la paz. Estas lecciones divinas llegan a todas las almas de Oriente y Occidente, pues el sendero es uno solo, aunque tenga muchos nombres, y todas las almas buscan la misma meta, aunque no capten su unidad.

A fin de preservar la precisión del sánscrito, unos pocos términos técnicos aparecen en el original en notas de pie de página; *manas* es la mente, tanto en los procesos mentales inferiores en los que la dominan los sentidos, las pasiones y las emociones, como en los procesos superiores del razonamiento; *buddhi* es la facultad que está por encima de la mente razonadora, y es la razón pura, que ejerce la facultad discriminativa de la intuición, del discernimiento espiritual; si el lector no conoce estas palabras originales, el *Bhagavad Gita* pierde gran parte de su valor práctico como tratado sobre el Yoga, y el eventual estudiante se confunde.

Los epítetos aplicados a Sri Krishna y Arjuna —cuya variedad es tan característica de la conversación sánscrita— quedaron, en su mayoría, sin traducir: por su musicalidad se suman a ese sortilegio literario, y porque el

carácter de nuestro idioma difiere tanto del sánscrito que esos epítetos de métrica múltiple se tornan casi grotescos al ser traducidos. Los nombres derivados de un antepasado, como Pártha, que significa “el hijo de Pritha”, o Kaunteya, que significa “el hijo de Kunti”, se usan de una u otra forma según el ritmo de la frase.

La palabra Brahman, lo Uno, lo Supremo, se traduce en todo el texto como “lo Eterno”. El vocablo *deva*, literalmente “brillante”, se traduce así en todo el texto. El empleo del vocablo occidental “Dios” como sinónimo de “Brahman”, y también de *devas*, induce mucho a error; el hindú jamás usa uno por otro, y jamás empaña la unidad de lo Supremo con la multiplicidad de las Inteligencias secundantes.

Al sumar esta versión a las ya publicadas, mi deseo fue preservar el espíritu del original, en especial en su tono hondamente devocional, y al mismo tiempo brindar una traducción precisa, que reflejase la fuerza y la elegancia del sánscrito. Para que los errores, derivados de mi imperfecto conocimiento, fuesen corregidos, las ediciones primera y segunda de esta traducción pasaron por manos de uno u otro de los siguientes caballeros —amigos míos de Benarés— a quienes tributo mi profundo agradecimiento: Babus Bramada Das Mitra, Ganganath Jha, Kali Charan Mitra y Upendranath Basu. Algunas notas también les corresponden. En las ediciones tercera y cuarta conté asimismo con la gran ayuda de babu Bhagaván Das, a quien sumo mis cordiales gracias.

Annie Besant

EPÍTETOS UTILIZADOS A LO LARGO DEL BHAGAVAD GITA

REFERENTES A KRISHNA

Varshneya: significa “descendiente de la dinastía Vrishni”. Su abuelo se llamaba Vrishni.

Hrishikesh: Simboliza el principio divino que puede ayudar al individuo a trascender la confusión y la ilusión, gobernando los sentidos en lugar de ser esclavizado por ellos.

Madhusudana: Significa “el destructor del demonio Madhu”. Es un nombre compuesto: *madhu* (el demonio) y *sudana* (el que mata). Madhu, representa las fuerzas de la ignorancia (*avidya*) y el caos.

Purushottama: El Ser Supremo, que sostiene y penetra tanto lo perecedero como lo imperecedero, pero es distinto y superior a ambos.

Govinda: Significa literalmente “protector de las vacas”. Es un título que enfatiza el aspecto pastoral y amoroso de Krishna, recordando su juventud como vaquero divino en Vrindavan.

REFERENTES A ARJUNA

Bhārata: es principalmente un título dinástico que carga con el peso de la tradición, el deber y la identidad cultural. Refleja la conexión entre la acción individual y el orden más amplio del *dharma*.

Pārtha: Significa “hijo de Pritha”. Pritha es el nombre de nacimiento de Kunti, la madre de Arjuna. Por lo tanto, Pārtha es un patronímico, un modo formal y afectuoso de llamar a Arjuna, destacando su linaje.

Parantapa: Se compone de dos partes: *Paran* que significa “a los adversarios” y *tapa* (de la raíz *tap*), que significa “quemar”, “afligir”, o “castigar”. A nivel espiritual, puede interpretarse como: “Aquel que somete o vence a los enemigos internos”.

Dhanañjaya: literalmente “conquistador de riquezas”. Krishna lo usa para inspirarle a cumplir su deber con determinación, recordándole que su “verdadera riqueza” se alcanzará mediante la acción correcta y el conocimiento de lo eterno.

Gudakesa: Significa “el que ha conquistado el sueño”. Este nombre hace referencia a su disciplina espiritual y dominio sobre sí mismo, ya que Arjuna era conocido por su dedicación a la meditación y práctica ascética.

DISCURSO I

EL DESALIENTO DE ARJUNA

Dijo Dhritarashtra:¹

- 1 Congregados en la santa llanura, en el campo de Kuru², ávidos de batalla, ¿qué hicieron, oh, Sanjaya,³ mi pueblo y los Pandavas?

Dijo Sanjaya:

- 2 Luego de haber visto la formación del ejército de los Pandavas, el Príncipe Duryodhana⁴ se acercó a su maestro,⁵ y pronunció estas palabras:

- 3 “Mira esta poderosa hueste de los hijos de Pandu, oh, maestro, formada por el hijo de Drupada, tu sabio discípulo.

- 4 Estos son héroes, arqueros potentes, iguales a Bhima y Arjuna en la batalla; Yuyudhana, Virata y Drupada del gran carro:⁶

- 5 Dhrishtaketu, Cekitana y el valiente Rey de Kasi, Purujit y Kuntibhoja, y Saivya, toro⁷ entre los hombres;

- 6 Yudhamanyu el fuerte, y Uttamauja el valiente; Saubhadra y los hijos de Draupadi,⁸ todos ellos grandes guerreros de carro.

- 7 Conoce, además, ¡oh, el mejor de los nacidos dos veces!, a todos los que son nuestros jefes, a los conductores de mi ejército; a ellos los nombro para tu conocimiento:

1 Ver árbol genealógico, pág. 156.

2 El antepasado común de las partes en pugna, los Kauravas y Pandavas, en la batalla que se avecina.

3 Es el consejero, auriga y secretario del rey ciego Dhritarashtra.

4 Líder de los Kauravas.

5 Drona, el hijo de Bharadvaja.

6 Capaz de luchar solo contra diez mil arqueros.

7 Como emblema de fuerza viril y vigor, el toro se usa a menudo como epíteto honorífico.

8 Abhimanyu, llamado Subhadra, el hijo de Arjuna y Draupadi.

- 8 Tú, mi Señor, y Bhisma, y Karna y Kripa, vencedores en la batalla;
también Asvatthaman, Vikarna y Saumadatti;¹
- 9 y muchos otros, héroes, que por mi renuncian a sus vidas, con
armas y proyectiles diversos, y todos bien adiestrados en la guerra.
- Y, sin embargo, insuficiente parece este nuestro ejército, aunque
- 10 lo dirige Bhisma, mientras el ejército de ellos parece suficiente,
aunque lo dirige Bhima;²
- por tanto, que oficiales y tropa, en su totalidad, manteniéndose
- 11 firmes en sus respectivas divisiones, custodien a Bhisma, incluso
todos ustedes, generales.”
- Para infundirle ánimo, el Anciano de los Kurus, el Abuelo Venerable,³
- 12 el glorioso, hizo resonar su caracola, alzando en lo alto un rugido
de león.
- 13 Luego, retumbaron, de repente, caracolas y timbales, tamboriles,
tambores y cuernos, y el sonido era confuso y excitante.
- Entonces, apostados en su gran carro de guerra, uncido a caballos
- 14 blancos, Madhava⁴ y el hijo de Pandu⁵ hicieron sonar sus caracolas
divinas,
- Hrishikesha [hizo sonar] la panchajanya, y Dhanañjaya⁶ la devadatta.
- 15 Vrikodara⁷, de terribles hazañas, sopló su potente caracola, la
paundra;
- 16 el Rey Yudhishtira, el hijo de Kunti, sopló la anantavijaya; Nakula
y Sahadeva, la sughosha y la manipushpaka.⁸

1 El hijo de Somadatta.

2 Los comentaristas difieren en su interpretación de este verso. Anandagiri lo entiende con un sentido exactamente opuesto al de Shridhara Svamin, pues el término *aparyaptam* es tomado por uno como “insuficiente”, y por el otro como “ilimitado”.

3 Bhisma.

4 Shri Krishna.

5 Arjuna.

6 La panchajanya, caracola de Shri Krishna, estaba confeccionada con los huesos del gigante Pañejana, a quien mató. El título Hrisikesa es “Señor de los sentidos”. Dhanañjaya, el “conquistador de la riqueza”, es un título que se acuerda a menudo a Arjuna, cuya caracola es la “dada por Dios”.

7 Bhisma; es dudoso el significado del nombre de su caracola.

8 Las caracolas de los tres hermanos restantes se denominaban, respectivamente, “victoria interminable”, “tono de miel” y “capullo de gema”.

17 Y [también lo hicieron] Kasya¹, del gran arco, y Sikhandi, el poderoso guerrero del carro. Dhrishtadyumna y Virata y Satyaki, el invencible.

18 Drupada y Draupadeyas, ¡oh, Señor de la tierra, y Saubhadra, el de poderosos brazos, por todas partes hicieron sonar sus respectivas caracolas.

19 Ese confuso y excitante alboroto rasgó los corazones de los hijos del Dhritarashtra, llenando de sonido la tierra y el cielo.

20 Entonces, mirando a los hijos de Dhritarashtra, de pie y formados, y el vuelo de los proyectiles a punto de iniciarse, aquel cuyo estandarte lleva un mono, el hijo de Pandu, alzó su arco, y dirigió estas palabras a Hrishikesha, ¡oh, Señor de la tierra!

Dijo Arjuna:

21 En medio de los dos ejércitos permanezca mi carro, ¡oh, Achyuta!,²

22 para que yo pueda mirar a estos que, de pie, anhelan luchar, y con quienes debo pelear en esta guerra que comienza,

23 y contemplar a quienes están aquí congregados, prestos para el combate, deseosos de entablar batalla con el malvado hijo de Dhritarashtra.

Dijo Sanjaya:

24 Ante tales palabras de Gudakesa,³ Hrishikesha, oh, Bhárata, detuvo aquel excelso carro de guerra en medio, entre los dos ejércitos,

25 contra Bhisma, Drena y todos los gobernantes del mundo, y luego dijo: “¡Oh, Pártha!, mira a estos Kurus reunidos”.

26 Entonces, Pártha vio que allí estaban, también en ambos ejércitos, sus tíos, abuelos, maestros, hermanos de la madre, primos, hijos y nietos, camaradas, suegros y amigos;

27 y, al contemplar Kaunteya⁴ a todos estos parientes así formados,

1 El rey de Kasi, la moderna Benarés.

2 El inmutable, el inmóvil.

3 Arjuna.

4 El hijo de Kunti, Arjuna.

profundamente compadecido, habló de esta manera, embargado de tristeza:

28 **Dijo Arjuna:**

Al ver en formación a estos parientes míos, ansiosos de luchar, ¡oh, Krishna!,

29 mis miembros flaquean, se seca mi boca, tiembla mi cuerpo, mis cabellos se erizan,

30 resbala Gandiva¹ de mi mano, y toda mi piel arde. No puedo estar de pie, mi mente es un torbellino,

31 y veo adversos presagios, ¡oh, Keshava!² ni tampoco preveo beneficio alguno en dar muerte a mis propios parientes en la batalla.

32 Pues no deseo, ¡Oh, Krishna!, victoria, reino ni placeres; ¿qué es para nosotros, oh, Govinda, un reino, un goce, o incluso una vida?

33 Aquellos por cuyo amor deseamos reino, goces y placeres, están aquí en batalla abandonando vida y riqueza:

34 maestros, padres e hijos, así como abuelos, tíos maternos, suegros, nietos, cuñados y otros parientes.

No deseo matar a estos, ¡oh, Madhusudana!,³ aunque me maten, ni siquiera por la soberanía de los tres mundos; ¿cómo [podría hacerlo] entonces por la tierra?

36 ¿Qué placer podríamos tener, oh, Janardana,⁴ matando a estos hijos de Dhritarashtra? Si matamos a estos temerarios, el pecado no hará más que apoderarse de nosotros.

37 Por eso no debemos matar a los hijos de Dhritarashtra [que son] nuestros parientes; ¡pues, cómo podemos ser felices matando a los de nuestra familia, oh, Madhava?

38 Aunque estos, con la inteligencia dominada por la codicia, no vean culpa en la destrucción de una familia, ni crimen en la hostilidad hacia los amigos,

1 Gandiva es el nombre del arco divino utilizado por Arjuna.

2 Epíteto explicado por algunos como “el que tiene cabello fino o abundante”; por otros como “el que duerme en las aguas”.

3 El matador de Madhu, un demonio.

4 “Destructor del pueblo”. Shri Krishna como el guerrero que vence al mal.

¿por qué no hemos de aprender a apartarnos de un pecado semejante,
39 oh, Janardana, quienes vemos los males en la destrucción de una
familia?

Con la destrucción de una familia perecen las inmemoriales tradi-
40 ciones¹ familiares; con la muerte de las tradiciones, la anarquía se
apodera de toda la familia;

debido al predominio de la anarquía, ¡oh, Krishna!, se corrompen las
41 mujeres de la familia; con mujeres corrompidas, ¡oh, Varshneya!,²
surge la confusión de castas;

esta confusión arrastra al infierno a los destructores de la familia,
42 y a la familia misma; pues sus antepasados sucumben, privados de
ofrendas de arroz y libaciones.

Mediante estas malas acciones que confunden las castas [por parte]
43 de los destructores de la familia, quedan abolidas las perennes
costumbres de castas y las costumbres familiares.

La morada de los hombres cuyas costumbres³ familiares han sido
44 extinguida, ¡oh, Janardana!, está eternamente en el infierno; así lo
hemos oído.

¡Ay!, nos empeñamos en cometer un gran pecado quienes nos
45 esforzamos en matar a nuestros parientes por codiciar los placeres
de la realeza.

Si los hijos de Dhritarashtra, con las armas en la mano, me dieran
46 muerte sin resistirme en la batalla, eso sería lo mejor para mí.

Dijo Sanjaya:

47 Tras hablar así en el campo de batalla, Arjuna se dejó caer sobre
el asiento de su carro y, arrojando su arco y sus flechas, su mente
quedó abrumada por la aflicción.

1 *Dharma*: este es un vocablo vasto, que primordialmente significa la naturaleza esencial de una cosa, lo que hace que ésta sea lo que externamente es; por ende, las leyes de su ser, su deber; e incluye los ritos religiosos, apropiados para esas leyes y costumbres, y asimismo, la rectitud.

2 Perteneiente a la familia de Vrishni.

3 *Dharma*.